

Asamblea Nacional despoja de inmunidad a diputado costeño

- Por Domingo Vargas -

La Asamblea Nacional de Nicaragua despojó de su inmunidad al diputado costeño Brooklyn Rivera, señalado de estar involucrado en la venta ilegal de propiedades comunales en la Costa Atlántica nicaragüense.

Con 62 votos a favor la Asamblea Nacional Legislativa retiró el fuero al parlamentario quien llegó a ocupar un escaño dentro de una alianza del gobernante Frente Sandinista y otras fuerzas políticas.

La petición fue presentada por el jefe de la bancada del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Edwin Castro, quien ofreció en el plenario amplios detalles de cada una de las presuntas transacciones ilícitas efectuadas por Rivera Ryan que han provocado un clima de violencia en esa zona del país.

El derecho a la propiedad comunal, está siendo vulnerado por la venta ilegal de tierra por allegados y conocidos del diputado Brooklyn Rivera, ya que bajo su dirección, patrocinio y protección han hechos actos de venta, refirió Castro.

"Esto apenas, 16 casos que he expuesto de venta ilegal, hay muchos más, pero para poner un ejemplo lo que significa es 155 mil 29 hectáreas, 217 mil 800 manzanas, es decir, Mil 500 km cuadrados de tierras comunales, que pertenecen a comunidades Mayagnas y miskitos de la Costa Caribe.

Castro argumentó que Rivera se ha coludido con sujetos que integran bandas mafiosas que trafican con la venta ilegal de los territorios indígenas, oca-

sionando inconformidad entre las familias del Caribe.

También denunció que Brooklyn Rivera fue el protagonista de generar violencia en las fiestas patrias en Waspám y Bilwi.

"El diputado Brooklyn Rivera, inicia acciones contra la patria, haciendo reiterados llamados a la población a no participar en las fiestas patrias, asumiendo una actitud antipatriótica, a partir del 12 de Septiembre, obliga a los alcaldes de Bilwi, Waspam y Prinzapolka para que estos emitan bandos municipales, prohibiendo la realización de los desfiles respectivos por la celebración patria", agregó.

A consecuencia de la orden antipatriótica de Rivera, líderes de Yatama, de Alimakamba y Prinzapolka le quitaron a los estudiantes y docentes los tambores de las bandas escolares para que no se desarrollara el desfile.

El 14 de Septiembre desde muy temprano, a través de una radio local, el diputado Brooklyn llamó a que sus partidarios agredan a jóvenes, padres, maestros y niños que salieran a desfilar en las fiestas patrias, dijo Castro Rivera.

El diputado del FSLN recordó que a partir del 2007, el Gobierno del Presidente Daniel Ortega tituló 23 territorios indígenas, lo que representa 301 comunidades, donde habitan más de 200 mil personas. Esto representa un territorio de más de 37 mil kilómetros cuadrados, lo que representa el 31% del territorio nacional.

Poco antes que se efectuara



Brooklin Rivera

la votación donde aprobó su desaforación, Brooklyn Rivera había pedido la creación de una comisión que investigue el caso.

"Venir a hablar de la venta de tierras simplemente es un planteamiento sin sentido (...) Yo siempre he luchado por los intereses de los comunitarios de la Costa Caribe", expresó el ahora ex diputado.

"Si todas las acciones son ilegales que procedan, que lleguen a los tribunales (...) mi petición es que se cree una comisión y que investigue todo esto", finalizó.

Rivera pidió a la Junta Directiva de la Asamblea Nacional la creación de una Comisión Especial para que investigue su caso, mientras negaba la denuncia y sostenía que si habían pruebas que los involucrados fuesen procesados en los tribunales.

Su propuesta fue respaldada por el Jefe de la Bancada del PLI, Wilber López. Rivera pidió que se investigara la muerte de dirigentes indígenas, aunque dijo no importarle el desafuero y la pérdida de la diputación.

Para los diputados del PLI se trataba de asunto de derechos humanos que debía ser investigado a fondo, pero el diputado Castro precisó que la comisión gubernamental tiene pruebas e irá a fondo y que ahí es en donde los aludidos deberán explicar su involucramiento en el tráfico de tierras que ha originado muerte y violencia en esa región del país.

Para Castro, la diputación no debiera ser utilizada como impunidad, aludiendo a Rivera. Otros diputados del FSLN de origen caribeño aseguraron que los hechos violentos en el Caribe, amenazas y tensión, tenían motivaciones políticas para esconder el tráfico ilegal de tierras.

El diputado sandinista Edwin Castro, mostró en el plenario del Parlamento un legajo de documentos, copias de escrituras de compra venta de propiedades indígenas, como pruebas documentales de la denuncia contra Brooklyn Rivera, que consideran transacciones ilícitas.

Castro dijo que no solo es Rivera, sino además otro grupo de

ASAMBLEA NACIONAL...

Página 2

personas vinculadas al partido Yatama. Castro argumentó que Rivera se ha coludido con sujetos que integran bandas mafiosas que trafican con la venta ilegal de los territorios indígenas, ocasionando inconformidad entre las familias del Caribe... Recordó que el Gobierno a través del proceso de titulación de más de 24 territorios indígenas, ha venido restituyendo los derechos de los pueblos y comunidades.

Diario opositor

Mientras tanto el diario antiscandinista, La Prensa de Managua publicó un artículo titulado “Desolación en zonas miskitas”, donde señala que mujeres y niños de comunidades miskitas han abandonado sus casas. Solo han quedado hombres resguardando sus viviendas de los colonos que llegan a atacarlos.

Agrega que los indígenas dicen que no van a recoger la cosecha por temor a emboscadas de colonos. El hambre y las enfermedades ya empiezan a afectar a los indígenas miskitos de los territorios en conflicto con colonos que han invadido sus tierras.

Los comunitarios estiman que la hambruna empeorará por la pérdida de las cosechas, como el arroz, o por el abandono de otros cultivos de los cuales dependen, pues el temor les impide ir a sus huertas.

La situación es similar en Francia Sirpi, Santa Clara en territorio Wangki Twi Tasba Raya, así como en las 18 comunidades del territorio Li Auhbra, como Santa Fe, Esperanza y Waspukta, donde desde hace dos meses se han intensificado los hechos

sangrientos que han dejado muertos y heridos, tanto de miskitos como colonos. Un líder miskito aseguró que esta situación es alentada por ciertos políticos de la zona que esperan sacar réditos posteriores.

Agregó que los pueblos indígenas saben de algunas familias que, por ejemplo, en el sector de Wangki Twi Tasba Raya, vendieron 14,000 manzanas de tierra en cuatro millones de dólares. “El pueblo lo sabe muy bien”, dijo el líder miskito, refiriéndose a la venta millonaria. Por temor a represalias solicitó que omitiéramos su nombre.

ABANDONAN SUS CASAS Y SE CRUZAN A HONDURAS

Sobre la situación que viven, José Coleman, uno de los pocos que aún permanecen en Santa Fe, Río Coco Arriba, señala: “Vivimos del bosque y vienen a darnos ese tipo de problemas (los colonos), tenemos que buscar (qué hacer), porque la vida es una”.

La familia de Coleman abandonó su casa y cruzó el río para asentarse en el sector de Sují, Honduras. A muchos, como la familia de Coleman, el temor los invadió porque han recibido amenazas de parte de los colonos que entrarán a sus comunidades, al igual que lo harán en San Alberto y La Esperanza, también del territorio Li Auhbra.

No hay datos precisos de cuánta gente ha cruzado el río, pero a lo largo de la ribera del río Coco al lado hondureño, ya se observan mujeres y niños lavando o bañándose. Además que ya llegó a oídos de los comunitarios de Santa Fe que en Klisnak, más adentro de donde ellos habitan, Río Coco Arriba, los colonos ya han quemado humildes viviendas.

En Santa Fe hay muchas mujeres que no huyeron, pero

empiezan a resentir el hambre. Aseguran que ya empezaron a consumir la semilla de frijol que utilizarían para la siembra próxima, por lo que no habrá cosecha, pues como ellos, así está el resto de indígenas de las otras comunidades.

“A veces se come, a veces no”, indica una de las mujeres miskitas en su lengua. Dice que en su mayoría hacen un tiempo al día y come solo frijoles, cuando en las huertas (el comunitario) tiene yuca y el arroz en tiempo de cosecha, pero no lo pueden ir a sacar por temor a que le salgan los colonos. “Aquí vamos a morir, somos nicaragüenses”, clama Reyna Urbina, quien se resiste a abandonar su casa, como lo han hecho otras mujeres en Santa Fe. Ella reconoce que el miedo no la deja conciliar el sueño por las noches, pero “si vamos a defender nuestros derechos; debemos estar aquí”, sostiene, en clara alusión al desalojo de las tierras indígenas.

En todas las comunidades se aprecia que mujeres y hombres se han dedicado a esperar el desenlace del conflicto. Los fogones apagados, el ir y venir de hombres sin soltar machetes, cutachas, lanzas, flechas y hasta viejas escopetas, así lo indican.

Más adentro de Santa Fe, buscando hacia la montaña, está Ofelia Finley, tiene más de 70 años. Ella vive sola junto con su esposo y una hija de 35 años, con discapacidad mental -ella dice que es debido a un hechizo,- a la que no tiene ya cómo alimentar ni atender con medicamentos.

En las comunidades de esos territorios fueron suspendidas las clases por temor a lo que pueda pasar. En su mayoría los hombres y mujeres están en función de la preparación para la defensa de sus comunidades.

El profesor Gilberto Cárdenas dice que los niños son los que están sufriendo con toda esta situación. Sobre todo porque las clases fueron suspendidas en la mayoría de las comunidades de los dos territorios.

En muchas comunidades, como Santa Clara, en Wangki Twi, las puertas de las casas están cerradas, pues una buena parte de sus habitantes ha huido por el temor que representa la incursión de los colonos a sus comunidades cuando un grupo de unos cuarenta hombres llegó a dispararles.

Esta historia se repite al otro lado de las comunidades de Río Coco Arriba. En este caso las casas han sido abandonadas, muchas madres han cruzado a la otra ribera del río Coco y muchas veces están a la intemperie y han quedado a orillas del río en territorio hondureño.

“Aquí no dormimos. Aquí estamos mal, mal, pobrecitas las mujeres y los niños, dejaron las casas abandonadas, los animales, las gallinas, dejaron todo abandonado (...), solo los hombres estamos contaditos aquí, así con las manos, pero nosotros no estamos bien armados”, expresó Ismael Carlos Padilla.

En Santa Clara “estamos viviendo en pánico, nadie va a su plantación y aquí estamos aguantando hambre hermanita”, dice Glenni Benci, quien junto con Xiomara Costa señala que sus familias tienen sembrado banano, yuca, arroz, pero incluso así están aguantando hambre porque nadie puede ir a ver los cultivos por temor a ser emboscados y tienen niños a quienes alimentar.